

La información al servicio de la educación

Los Indicadores de la Educación proporcionan información fundamental a la hora de tomar decisiones que afectan a la Educación de un país. Instituciones, políticos y profesionales de la educación encuentran en ellos una herramienta útil para recabar información y contrastarla.

Jordi Saura

asesor técnico docente. Consell Superior d'Avaluació

El mundo de la Educación es muy complejo y con demasiada frecuencia los profesionales que trabajamos en ella asistimos sorprendidos a declaraciones y opiniones realizadas quizás sin la prudencia y la información necesarias. Por poner sólo un ejemplo actual y reiterado, se suele hablar del fracaso escolar de una manera poco rigurosa y además se manejan porcentajes concretos de fracaso, pero sin establecer previamente, de manera clara, qué se entiende por fracaso escolar y sin concretar de qué se está hablando exactamente. Y éste no es un tema baladí. Parece que está plenamente admitido que la idea de fracaso escolar está claramente definida en algún lugar, pero no sabemos en cual y, la verdad, intentarlo parece sumamente complicado. Quizás sería más lógico que en lugar de hablar de fracaso escolar manejásemos otros datos más concretos y menos subliminales como, por ejemplo, los porcentajes de alumnos que terminan o no sus estudios en el momento en que se espera que lo hagan, o bien, nos podemos referir a los alumnos que abandonan sus estudios y a las razones que lo motivan. O bien, entre otros, nos podemos fijar en aquellos alumnos que se incorporan al sistema educativo por cauces diferentes a los habituales y que tienen un rendimiento inferior al esperado. Hablar de estas cifras concretas es precisar y acotar la información; hacerlo así, es imprescindible para poder discutir y entendernos al hablar de temas relacionados con la Educación.

Los Indicadores de la Educación

Determinar si el sistema educativo de cada país es capaz de proporcionar a todos sus jóvenes ciudadanos aquellas competencias básicas que precisarán para desenvolverse en su futura vida social y laboral no es tarea fácil y para hacerlo conviene recabar mucha información. Con frecuencia se utilizan como referencia las comparaciones con otros sistemas educativos nacionales e internacionales para poder tener la información complementaria que pueda ayudarnos a conocer el nivel de calidad de cada sistema educativo.

Por otro lado, todos los gobiernos necesitan tener información precisa que permita diseñar políticas de calidad que satisfagan la gran demanda educativa actual. Los sistemas de Indicadores de la Educación contribuyen a proporcionar la información necesaria que puede ayudar a conocer la situación del sistema educativo y facilitan la toma de decisiones.

Pero cuando hablamos de Indicadores de la Educación ¿de qué estamos hablando?

Para responder a esta pregunta podemos recurrir a un ejemplo sencillo. Todos nosotros, a veces sin ser plenamente conscientes de ello, manejamos indicadores en nuestra vida diaria que suelen proporcionarnos informaciones diversas, como las luces rojas del tablero de control de nuestros coches que pueden avisarnos de un mal funcionamiento en alguna de sus partes. Por ejemplo, alguna de ellas puede indicar si el motor se calienta más de la cuenta. Estas luces, estos indicadores, nos anuncian que algo funciona correctamente o bien que hay alguna dificultad, pero no nos explican la razón del buen o mal funcionamiento, ni tampoco nos explican como solucionar el posible problema. Pero es evidente y todos estamos de acuerdo en afirmar que estos avisos nos aportan una gran ayuda y estamos convencidos de que, actualmente, sin esta información, la vida diaria sería mucho más complicada.

En el caso de los indicadores educativos se manejan datos y cifras que proporcionan informaciones relativas a la situación de la Educación, que pueden ayudar a conocer como funciona el sistema educativo y contribuir a su mejora. Además, se suele trabajar con un conjunto o sistema ordenado de indicadores, pues generalmente la información que proporcionan algunos de ellos debe complementarse con la que proporcionan otros, para poder tener una imagen más completa y ajustada. Del estudio de un sistema de indicadores de la educación podemos obtener una especie de fotografía del sistema educativo, una imagen que, como tal, puede tomarse desde diversos án-

gulos y darnos diferentes perspectivas de una misma realidad.

Así lo entendió la Organización Económica para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE) que a partir del año 1988 puso en marcha el proyecto *Indicators of Education Systems* (INES) de Indicadores de la Educación y que en 1992 empezó a publicar lo que se conoce como los Indicadores de la OCDE en los libros que llevan por título “*Education at a Glance*”, el último de los cuales apareció en septiembre del 2004. Actualmente son muchos los países que siguiendo el ejemplo marcado por la OCDE tienen sus propios sistemas de indicadores de la educación.

Los sistemas de indicadores de la Educación en Cataluña

También en Cataluña se decidió elaborar un sistema de Indicadores de la Educación. A partir del año 1995 el *Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu de Catalunya* comenzó a publicar un informe anual de Indicadores de la Educación que nos ayuda a conocer la situación del sistema educativo catalán. Hasta el día de hoy se han publicado ocho informes comparativos y en estos momentos ya se está trabajando en el siguiente.

Las principales referencias utilizadas para obtener datos comparativos internacionales son precisamente las publicaciones periódicas de indicadores de la OCDE a las que nos hemos referido antes. Los datos relativos a Cataluña se obtienen principalmente de dos fuentes: *El Institut d'Estadística de Catalunya* (Idescat) y el *Departament d'Educació*.

“La experiencia internacional demuestra que nos hallamos aún muy lejos de haber alcanzado unanimidad en este aspecto”

Para poder ofrecer una perspectiva global del sistema, han de seleccionarse indicadores relacionados de manera lógica con un marco teórico, que describan como funciona el sistema educativo. Sin embargo, la adopción de un marco teórico plantea múltiples dificultades. La experiencia internacional demuestra que nos hallamos aún muy lejos de haber alcanzado unanimidad en este aspecto. En Cataluña se adoptó la siguiente clasificación:

a) Indicadores de contexto: Relativos al entorno socioeconómico de los centros docentes, a las características educativas y culturales de la población y a sus expectativas con respecto a la educación.



b) Indicadores de recursos: Relativos a los recursos materiales y humanos con que cuenta el sistema educativo.

c) Indicadores de procesos y escolarización: Relacionados con la organización y el funcionamiento de los centros docentes y al desarrollo de los procesos de la enseñanza y aprendizaje en las aulas.

d) Indicadores de resultados: Hacen referencia a los logros del sistema educativo.

A continuación presentamos un ejemplo concreto de un indicador de contexto de los que se publican y que resulta muy interesante para situar el nivel cultural de cada país.

Distribución de la población, de edad comprendida entre 25 y 64 años, según su nivel máximo de formación

Este indicador nos informa del nivel de formación de la población adulta de un país y se expresa con los porcentajes de población adulta que ha terminado los estudios de cada nivel de formación. Los niveles de formación están establecidos según la escala de la Clasificación Internacional de Niveles Educativos (CITE).

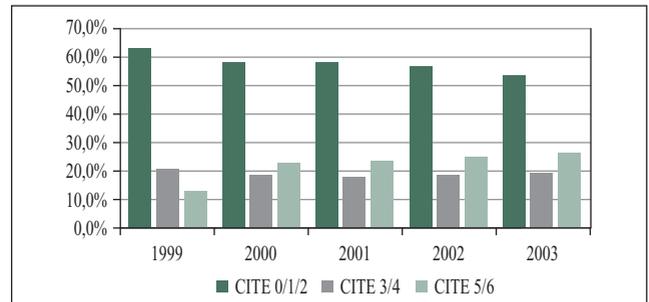
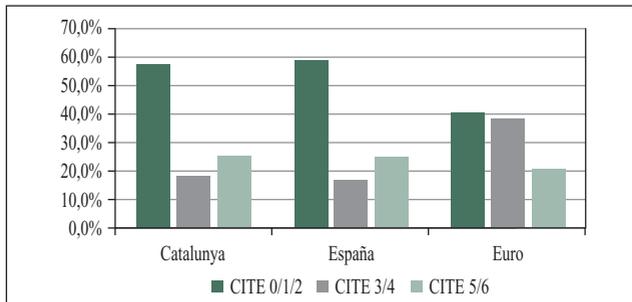
El primer nivel de formación (CITE 0/1/2) incluye a las personas que, como máximo, tienen terminada la enseñanza secundaria básica. El segundo nivel de formación (CITE 3/4) incluye a todas las personas que han terminado la secundaria post-obligatoria y en el tercer nivel (CITE 5/6) se incluye a la población que tiene estudios de nivel universitario. La comparación de porcentajes se hace con España y con los países del Euro.

Nivel \ País	Cataluña	España	Países del Euro
CITE 0/1/2	56,6%	59%	41%
CITE 3/4	18,4%	17%	38%
CITE 5/6	25,0%	24%	21%

Fuente: Institut d'Estadística de Catalunya, a partir de datos de la EPA (Años diversos).

Nivel/Año	1999	2000	2001	2002	2003
CITE 0/1/2	64,0%	58,1%	57,9%	56,6%	54,7%
CITE 3/4	21,7%	18,5%	17,8%	18,4%	19,2%
CITE 5/6	14,3%	23,4%	24,3%	25,0%	26,1%

Fuente: Institut d'Estadística de Catalunya, a partir de datos de la EPA (Años diversos).



Las cifras muestran un cierto desfase entre los valores medios de los países del Euro y los correspondientes de Cataluña y España. Si, además, nos interesa conocer con más detalle la variación temporal del Indicador podemos estudiar una serie como la siguiente:

Evolución del indicador "Distribución de la población de edades comprendidas entre 25 y 64 años, según su nivel máximo de formación", desde 1999 hasta el 2003, en Cataluña

Para complementar la información del indicador anterior parece oportuno realizar el estudio de la variación que ha experimentado el nivel general de formación en estos últimos años en Cataluña. La evolución del indicador puede aportar una información más valiosa que la comparación del indicador con valores calculados en otros países, ya que en este estudio evolutivo, la fuente y la metodología utilizadas son idénticas.

Como puede verse el porcentaje de población que únicamente ha completado los estudios primarios es cada vez menor y en cambio los porcentajes correspondientes a la población que ha alcanzado niveles de formación más elevados ha aumentado.

Para terminar basta recordar la máxima que suele repetir Andreas Schleicher, director del estudio PISA y de la división de Indicadores de la Educación de la OCDE: "Sin información no eres más que otra persona con opiniones".

Para saber más...

- **Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico:** www.oecd.org
- **Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu:** www.gencat.net/educacio/csda/index.htm
- **Comisión Europea y Eurostat:** www.europa.eu.int
- **Eurydice (Base de datos):** www.eurydice.org

